

Crucial intervención fonoaudiológica

Los síntomas motores del Parkinson no son los únicos que dificultan la autonomía y vida cotidiana o generan riesgos a la integridad, y el manejo integral es crucial para mantener la calidad de vida el máximo tiempo.

Comunicación, deglución y funciones cognitivas se ven impactadas por el curso de esta enfermedad neurodegenerativa, y en este contexto es clave la terapia fonoaudiológica para compensar, mantener e incluso mejorar diversos parámetros, dependiendo en qué momento de la enfermedad inicie el abordaje.

“La enfermedad de Parkinson presenta problemas en el ámbito del habla por la disminución del volumen de la voz, escasa apertura oral por la rigidez, y cambios en la velocidad del habla, a veces hablando más lento perdiendo la inteligibilidad o más rápido perdiendo la naturalidad”, explica la fonoaudióloga magíster en neuropsicología Valeria Espejo, encargada del área lenguaje y habla en adultos de la carrera de Fonoaudiología de la Facultad de Medicina de la Universidad de Concepción.

Ello afecta la comunicación, clave para relacionarse con otros y desenvolverse en todo ámbito, conllevando repercusiones socioemocionales complejas porque muchas personas podrían dejar de realizar sus actividades normales y/o aislarse.

Al respecto es clave saber que “la disminución del volumen de la voz es uno de los síntomas iniciales, también la rigidez de la cara que hace

que en ese momento se haga la evaluación fonoaudiológica para preparar a la persona y buscar las estrategias para compensar y mantener el mayor tiempo posible una voz que permita comunicarse de manera eficiente”.

La profesional expone que también se pueden presentar dificultades para deglutir, ya sea para tragar medicamentos, líquidos o alimentos. Las consecuencias pueden ser ataxias, impedimentos para tomar fármacos, desnutrición, incluso neumonía por aspiración o atragantamientos. La evaluación oportuna es crucial para pesquisar y manejar estas dificultades y propiciar una deglución sea segura, eficaz y comfortable.

Además, hay impacto en habilidades neuropsicológicas, en funciones ejecutivas y la atención, para lo que también se debe intervenir.

En este escenario, la fonoaudióloga enfatiza que es fundamental que el trabajo integral sea contextualizado a la realidad y necesidad del paciente, y colaborativo junto a la familia y el equipo profesional.

“Hacer un trabajo colaborativo e integral es lo que genera mayores avances y mejoras en la calidad de vida de la persona, que es lo más importante”, afirma.

Vinculadas con la edad va al alza. Es así que sostiene que “el envejecimiento de la población anticipa un aumento en la prevalencia del Parkinson, lo que plantea un reto importante para los sistemas de salud”, sostiene.